

el para presentar la batalla. Previniendose ellos, y marchando todos llegaron à encontrarse por las orillas del rio Guadiana; adonde se embistieron con tanta contumacia, que Osiris se mirò à punto de perder en aquella jornada la gloria de otras muchas: porque el valor de Gerion y sus hijos era grãde, y la gente de Lusitania, aunque hasta entonces con poca usança de las armas, se hallava tan singular en fuerças, que sustentaron el peso de la batalla largo plaço. Mas como el aver querido Osiris entrar en este hecho luego empeçò à ser vitoria, con la muerte de Gerion, como suele ser con todas las de los Capitanes, perdió los brios y ardor militar el exercito, de tal manera, que à la fuga fiaron el remedio. Osiris usò del vencimiento con tanta clemencia, que pareciendo màs juez arbitro y fofegado, que Capitan orgullofo, y aora bañado en sangre, concediò liberalmente el Cetro de España à los tres hijos del tyrano muerto. Llamavanse Lominios.

1760. Fue tan estimada de nuestros Lusitanos esta piedad y grandeza de animo de Osiris, que considerandolo tan feroz en la batalla, tan religioso en la vitoria, se lo pagaron con dativa tan costosa como poner las àlmas en la mano del demonio; admitiendo entre si el culto y adoracion de cosas criadas que Osiris les propuso. Dèl tomaron el estilo de contar los años de quatro en quatro meses, como los Egypcios; conservado en España hasta que los Romanos se hizieron señores della. Reynò Gerion treinta y quatro años; escuela primitiva y larga de insultos y latrocinios. Bolviò al Egipto Osiris, dexando algunos de sus compañeros en la tierra. Estos eran Arabes llamados Cenitas, hizieron su asiento junto à la boca del Guadiana: dellos se llamò tambien Cenitico el Promontorio Sacro.

Los tres GERIONES, ò LOMINIOS, començaron à reinar en España con tan particular conformidad, y harmonia de amor fraterno, que de aqui resultò la fabula de ser governado este Imperio por un Rey de tres cabeças, qual el que algunos avrán mirado esculpido en monedas, ò medallas del Emperador Adriano. Parecia que lo que avia adquirido el padre con injuria y con violencia, avian de conservar los hijos con religion y con justicia. Mas passaron pocos dias que no mostrassen que mas querian ser hijos de su padre, que padres de sus vassallos: es esta obligacion de Reyes. Acordados pues de como los Andaluzes, y los que confinavan con el Reynò de Aragon y Valencia fueron el total motivo de que Osiris diese la muerte à su padre (que aun entre tyranos y barbaros se sentia entonces la de aquellos de quien se heredavan las Coronas) mudaron su asiento para aquellas partes, con intento de oprimirlas en las ocasiones mas fazonadas.

En Portugal avia grande abundancia de ganados por todos los campos fertilissimos que yazen entre el rio Guadiana y Cabo de San Vicente: porque andavan yà sus moradores bien vistos de la fortuna, y traían siempre exercitado en armas un tropel de mancebos robustos, para que aviendo quien aspirasse à levantarse contra sus intentos, mirasse en ellos la prevencion de un seguro presidio.

Temerosos todavia los Lominios de que Osiris les avia dado el Reino para governarlo justamente, con acuerdo de que bolveria sobre ellos, si no lo hiziessen, se conjuraron con otros Tiranos de manera, que Tiphon, hermano de Osiris, y (por èl) Governador de Egipto, fue el propio que à traicion le dio la muerte, y embiò à cada uno de los conjurados una parte de aquel cuerpo, à sus manos infelice, aunque al mundo

mundo memorable ; infamia à penas vengada con la muerte que Hercules hijo de Osiris ( por otro nombre Oro Libico ) le dio en batalla campal. No contento con esto, procurò presentarse à los demas conspirados con el mismo animo. Resolviose en passar à España, y de camino en Africa matò al Gigante Anteo , à quien dio sepultura en la ciudad de Tanger , conquistada por el Rey Don Alonso Quinto : adonde siglos antes avia admirado la grandeza de sus huesos el Capitan Sertorio. Desde alli faltò en España tan diligente , que primero vieron los tres Geriones su peligro que el autor del. Porque los de Andaluzia, opressos dellos , como lo avian sido de su padre, solicitaron en Oro Libico el amparo que avian hallado en Osiris. Respondioles el tan à medida de su desseo, que luego vino buscando los enemigos, yà retirados à los lugares mas fuertes de Lusitania : con cuya gente si de todo no se davan por seguros , por lo menos se hallavan mas animosos para esperar lo que la Fortuna quisiessè hazer en la dura competencia ( que tan cercana esperavan ) de las armas. Con ellas promptas se firmaron los hermanos en un sitio , llamado de los antiguos, *Saltus tercerorum*. Hercules yà viendolos en lugar fuerte por naturaleza , yà considerando la ferocidad con que los Lusitanos peleavan , aunque su animo fuesse indomable , pesando con el discurso el poder de los campos que mirava , pareciole ( fiandose de los suyos no tanto como de si ) mas à proposito desafiar los Geriones cada uno à singular batalla , que ellos con presumpcion vana aceptaron, y con ella las muertes que sucessivamente les dio Hercules. Ganò desta manera por si solo , lo que por ventura per- 1718.  
 diera con su exercito.

Sentidos los Portugueses de que sus Principes les atassen assi las manos con las leyes del desafio , y viendolos muertos, empezaron à menearse para embestir con Hercules , por vengarse en el con desbaratarle, ò en si mismos con perderse. Mas el Capitan victorioso con industriosa retorica les puso delante de los ojos la tirania con que estavan privados de la propria libertad : acordandoles tambien , que era hijo de Osiris, à quien devian la religion y ceremonias de que usavan contentos. Con esto los aplacò de manera, que en gratitud de su rendimiento hizo nuevos sacrificios à los Dioses , llamando para estas fiestas los mas nobles, con que entrò seguramente hasta el Promontorio Sacro ; adonde fundò un Templo sumptuoso , frequentado largas edades con ceremonias Egypcias por el instituidas. Desta fuerte , aquella desgracia , que los Portugueses imaginaron deribada del golpe hazañoso de Hercules , quedò incluída en limites y terminos gloriosos. Tanto estimaron este nuevo ritu y fabrica , que en remuneracion della , de comun consentimiento, saludaron por su Principe y Rey un hijo del mismo Hercules. HISPALO se llamava , y con muchos Egypcios quedò en Lusitania dando principio al gobierno de vassallos , si no esperados por el nacimiento extraño, merecidos por el valor y la fortuna. Sucedió esta eleccion el ultimo año de quarenta y dos que reinaron los Geriones. Hercules dexando el hijo en su nuevo Reino , pasó à Italia por tomar vengança de los Lestrigones, que avian entrado en la conjuracion contra su padre.

Felizmente entrò HISPALO tomando el gobierno desta Monarquia : alivio de que ella no necesitava poco , como tan lastimada con las tiranias de sus antecessores. Singularmente logravan favores suyos nuestros Lusitanos , como aquellos à quien hazia mas estimables el averlos dexado Hercules Libico con tanta superioridad engrandecidos. Poco lugar,

gar le dio la muerte para executar las obras que prometian sus esperanças; porque diez y siete años de Imperio son cortos para un Rey deseado. Entre las cosas memorables fuyas, es una aver introducido dar sepultura à los muertos, y ponerse luto los vivos. En su tiempo se fundò la celebrada torre de la Coruña por Cayo Sevio Lupo artifice Lusitano.

1702. En la Corona sucediò à Hispalo su hijo HISPANO, sugeto de pensamientos verdaderamente Reales. Reconocieronle por su Principe los Portugueses en el Templo de Hercules, con ceremonias que si bien se ignoran, no serian poco notables, pues lo eran mucho todas las fuyas entonces: como la de tener por sacrilegio osar de ver el Sol quando se ponía; porque realmente imaginavan que se ahogava en el mar. Esto obligava à los que vivian cerca de aquella playa, que no le mirassen, pareciendoles notable falta en objeto que adoravan por Dios debaxo del nombre de Apolo, bolvia las espaldas hasta verle refucitado en el Oriente. Mas adelante profeguian los que habitavan en el Promontorio, no parando de noche en toda aquella tierra, teniendo por sin duda que los Dioses entretanto la ocupavan. Solamente los Sacerdotes del idolo, y el Rey en el dia que era levantado podian quedar se por la marina mirando al Ocaso: mas al punto que el Sol de todo se escondia, se echavan por el suelo en señal de tristeza, y recogiendo se al Templo aguardavan la mañana en que el Rey salia al mismo lugar adonde el dia de antes avia visto morir el Sol, sin apartarse del hasta que otra vez le mirava nacido. Assi bolvia contento à los fuyos, hazian juntos sacrificios, y con esto quedava tenido por mas sabio y capaz, como quien avia alcanzado ver secretos y misterios de los Dioses. Treinta y dos años tuvo Hispano este Cetro, à que no dexò heredero, dexando à sus Provincias juntas el nombre de España, que por este perdiò el otro que avia tenido de Iberia.

1669. Cargado de trofeos gloriosos y muchos años HERCULES por faltar heredero à su hijo, vino à España, adonde fue congratulado con faustas aclamaciones en memoria del beneficio que los años passados avian recibido del. Singularizaron se en esto los Portugueses, assi como el lo avia hecho con ellos en los favores. Sintiendo que se le acercava la muerte, nombrò por sucesor à Hespero Capitan suyo, y valeroso. Todavia sobre sus años largos, veinte y nueve tuvo el viejo venerable esta Corona, todos empleados mas en la dotrina de cosas politicas y domesticas, que en las armas; porque entonces era mas necessario lo primero que lo segundo; y aun para tanta edad mas facil, mas propio. Dexò à los Lusitanos llenos de dolor y desseo. Quiso tener su entierro entre ellos, y assi fue sepultado en aquel Templo del Promontorio Sacro, con que los avia hecho, y hazia aora, mas conocidos: adonde, para esse efeto, mandò labrar un rico y sumptuoso sepulcro, adornado de dos columnas de plata por las otras, con que hizo una inscripcion y elogio perpetuo de sus hazañas. Estavan estas llenas de letras Egypcias, que contenian algunos conjuros contra la ferocidad del mar, en cuya virtud creyan los moradores que nunca sus olas podrian llegar à las puertas de aquel edificio, que en la playa tenia sus fundamentos. Aquí (aunque despues trasladado al otro Templo de Cadiz) fue de varias gentes adorado por Dios, entre los muchos que la ciega Gentilidad tenia.

Celebrado el entierro de Hercules, tomò el gobierno de España HESPERO su Capitan, varon prudente y experimentado: en cuyo tiempo se entiendo fueron ya descubiertas las islas de Caboverde, del Principe, de  
San

San Tomè, y las Antillas, que del se llamaron Hesperidas. Poca inclinacion tuvo à la gente Portuguesa, y menos devocion al Templo de quien le avia dado tal Corona. Mas pagaronfelo bien, pues en la primera ocasion le dieron à entender de quanta importancia avia sido à sus antepassados el tenerlos contentos y favorecidos. Invidiando pues ATLANTE Italo, hermano de Hespero, su prosperidad, no dandose por satisfecho con el gobierno que tenia de buena parte de Italia, determinò ganarsela con quitarle la vida. Hallò aliento en la discordia que tenia con los Portugueses y Andaluzes. Passò à España con buen exercito, que protestava con- 1628.  
duzir solamente en defensa del derecho de hermano mayor; como si el cetro que tenia Hespero huviera sido herencia de padre, y no nombramiento de amigo. Cierra los ojos el interes, finge razones la cudicia. Ayudanle los Españoles, que busca favorable, contra el hermano, que aborrecen severo y desábrido, de manera que fue facil quitar la Corona à Hespero, y mucho menos ponerla à Italo con quien se la quitaron. Viendose perdido Hespero salio de España, adonde avia reinado diez años: passò à Italia, y en ella con pocos mas acabò la vida.

ITALO habitava en Lusitania, adonde le nació de Leucaria una hija que se llamó Roma. Otros hijos tuvo, que fueron Sicoro suceffor suyo en la Corona de España, Mergete Governador de los Aborígenes, Electra muger de Camboblasco, y madre de Dardano Rey de Troya, Maya venerada como Diosá. Mas obligado Italo de lo mucho que Hespero le iba ganando en Italia, despues de diez años de gobierno de España, acudiendo à remediarlo en persona, dexò à su hijo Sicoro el señorio desta Monarquia, llevando un copioso campo de Lusitanos y Andaluzes. Aportò en Sicilia, adonde se detuvo, exercitando la gente en el modo de pelear con diciplina, ajustando con su valor natural la esperança de la vitoria que pretendia del hermano. Mas èl, nada descuidado en este tiempo, convocava mucha gente de Hetruria, que considerada su razon le desseava mejor fortuna. Todavia temiendo Hespero, si no la destreza militar de los Portugueses, que aun aora era poca, el valor que siempre fue grande, tratò conciertos y pazes, que tuvieron efeto hasta que llegó la muerte al perseguido Hespero.

Quedò Italo solo en aquella Provincia, que del tomò el nombre de Italia, como de Hespero España el de Hesperia. Allà hizo reparticion de 1584.  
tierras y vassallos: quedandolo de su hija Roma los Lusitanos que avia llevado, vencidos del amor con que la veneravan, como aquella que entre ellos avia nacido Princesá suya. Para si hizo Italo una poblacion en el monte Aventino: para su hija en el Palatino otra, de donde señoreavan à todos los Aborígenes, poseedores antiguos de la comarca. A esta nueva ciudad dio Roma su propio nombre, que oy permanece en la mas insigne del Orbe. De manera que sus primeros fundadores fueron Portugueses, ò por lo menos los mas dellos: no Romulo, como algunos pensaron. Contentese Romulo con aver escapado del peligro de las olas del Tibre: con aver sido ampliador ilustre de la Princesá de las ciudades del mundo, y con que por serlo tanto mereció, que algunos Autores le llamasen fundador suyo. Governò Roma sus Lusitanos, y otras gentes, quedandole sugetas por muerte del padre todas las de Italia. Sufrentò este peso con varoniles ombros hasta que Mergete su hermano, que avia quedado de poca edad, la tuvo para tomar las riendas del gobierno en quanto llegó à tenerla Romaneso hijo heredero de la propia Roma.

Partido Atlante ò Italo para Italia, quedò su hijo SICORO governando el

do el Reyno de Lusitania, adonde residió casi todos los dias de su vida, dando poco motivo à los Escritores por las armas. Visitando sus tierras dexò su nombre à un rio de Cataluña, que oy se llama Segre, y entre los Antiguos se llamò Sicoris. De aqui se dize tener una parte de España el nombre de Sicoria. Tuvo cincuenta y cinco años la Corona.

Luego que en Lusitania supieron la muerte de Sicoro, levantaron por Rey à su hijo SICANO, Principe animoso, y conveniente à los suceßos de aquellos dias. Porque los Portugueses que fundaron à Roma y vivian junto al rio Tibre, portandose por ventura mas imperiosos y presumidos (natural inclinacion suya) con los Aborigenes, antigua gente de aquella Provincia, de lo que se permite à quien vive en tierra agena, dieron tanto que sentir à los naturales, que los obligaron à rompimientos peligrosos. Aunque en los primeros encuentros quedaron mejorados, todavia llegaron à tal aprieto, que pidieron socorro à España. Sicano que con pecho belicoso solo mendigava assumptos en que señalarse, juntando la gente mas guerrera que pudo darle su Reyno, pasó brevemente à Italia. De Lusitania era la mejor parte de la soldadesca, como aquellos que encendidos en amor y desseo de sus naturales ausentes y en peligro, yà no temian ninguno por llegar à ayudarlos à vencer sus contrarios. Salio esta flota del rio Guadiana, en memoria de la qual, y del nombre de su Rey se escribe que le quedò este nombre. Dio el socorro tan cruel assalto y castigo al enemigo, que muchos años despues no se atrevieron à mirar, menos que con temor, à los que vivian en esta Provincia.

Allanado el orgullo y movimiento, pasó Sicano à Sicilia en favor de los otros Españoles que alli avia dexado Atlante entonces no poco oprimidos de los Lestrigones y Cyclopes, antiguos moradores de la isla, gente descomunal y salvagina, gigantes en la estatura, fieros en el aspecto, brutos en las costumbres. Venciolos en diferentes batallas Sicano; dexò la tierra poblada con su gente. Desuerte que della, y de la que ya avia llevado Italo se ve que fueron Españoles, y los mas dellos Portugueses sus primeros cultores. Bolvio Sicano à España mas acompañado de triunfos que de armas; porque aquellos seguian su persona, y aquellas le dexaron de seguir obedientes, quedandose en los presidios que les avia fiado. Treinta y un años fueron los que tuvo el peso desta Monarquia.

Algunas memorias de las cosas del mundo por los años passados.

**V**ivia Tubal quando Melchisedech fundò la ciudad de Jerusalem, y poco adelante Semiramis los muros de Babylonia: murio en Italia Noè, que por sus ultimos años fue inventor de las cerraduras en las puertas. Por Vesta su muger tuvo principio la observancia, ò culto de las virgines Vestales. En los dias de Brigo florecia Abraham: ganavan nombre las Amazonas: sucedio la venida de Faeton en Italia, y despues della una seca tan grande que ocasionò la fabula notoria. Murio en tiempo de Beto el Rey de Salem Melchisedech, en quien por todos estos años estuvo el sumo Sacerdocio, que vino à Jacob, siendo derechamente de Esau, si èl no se huviera hecho incapaz de tanta dignidad. Reynava Gerion quando Jacob se dio à servir à Laban por la hermosa Rachel: murio Ismaèl hijo de Abraham y de su esclava Agar. Saliendo el mar Atico de sus limites llevó una parte grande de la tierra con copioso numero de gente. Fue vendido Joseph el hijo mas amado de Jacob. Sucedio la esterilidad de Egypto. Vivia Hispalo quando en aquella sombra  
del

*del verdadero Pontificado sucedio à Jacob Levi : y à este su hijo Caath pocos años adelante , en que nació Maria y Moyses , hermanos tan celebrados en las divinas letras.*

## C A P I T U L O I I .

*Desde el año 1553. en que tuvo su principio el nombre de Lusitania , hasta el de 1079. antes del Nacimiento de Christo.*

**M**UERTO Sicano , fue su hijo SICELEO aclamado Rey en toda España; no solamente heredero de la Corona, sino del animo valeroso de su padre. Varios sucesos tuvo en estas partes; varios movimientos le hizieron passar à las de Italia; varios golpes, mas illustres todos, executava por ellas quando le sobrevino la muerte à los quarenta y quatro años de su reinado. Fue luego obedecido por Rey y señor desta Monarquia su hijo LUSO. En lengua antiquissima de España Luso significaba largo: diose luego el nombre, ò porque el lo fuesse, ò porque està tendida à lo largo del mar nuestra Provincia, de que tenia el titulo. Deseoso de habitarla y poseerla en persona, salió luego de Italia, dexando bien acomodado lo que parecia mas importante y peligroso. Obligò mucho los Portugueses con la visita que luego hizo al Templo de Hercules, de que ellos hazian tanta cuenta: quiso que le aclamassen en èl con las ceremonias que solian en la exaltacion de sus Reyes. 1553. 1509.

Trató con tan singular amor à la gente desta Provincia, que casi olvidado de todas las otras, solo cuidava de ennoblecerla y dilatar sus terminos. De aqui tuvo principio en estos vassallos suyos el nombre de Lusitanos; que sin falta fue resulta de la embidia que los otros les tenian, llamandolos assi, como si dixeran, los amados y los queridos de Luso. Atributo grande, y que permaneciendo oy, conserva la memoria de un tal Rey, y un breve elogio de la fidelidad desta nacion con su Principes, que de los nombres dellos con cada uno que sucede se pudiera derivar otro nuevo en virtud del amor y fe que con cada uno tienen.

Este pues es el origen de llamarse Lusitania nuestro Reyno: y lo que debaxo deste nombre se contenia, toda la tierra que se estiende entre los dos caudalosos rios Guadiana y Duero; que desaguan aquel en el Oceano Atlantico, este en el Oceano Occidental, aviendo bañado poco antes los muros de la famosa ciudad de ò Porto, de quien ha resultado el nombre de Portugal tan conocido. Del Occidente y Medio dia tiene por termino la costa maritima. Del Norte la divide de Galicia el Duero. Del Oriente lleva una linea casi recta, que toca en una grande buelta que haze este rio cerca de la villa de Castro Miño; hasta dar en el Guadiana, con cuya corriente quedava esta provincia dividida de la que los antiguos llamaron Betica. Ahora es otra su grandeza, como se verá en la descripcion que ha de servir de remate à este papel; aunque perdió, con la mudança de los tiempos, muchos lugares populosos. Treinta y tres años reinò Luso.

Sucediole SIC-VLO hijo suyo. Grandes esperanças dio à los Lusitanos el nacimiento y criança deste Rey, por aver sido entre ellos mismos: y no se engañaron en ellas, porque SIC-VLO los tenia en superior estimacion à todos los demas pueblos: atajò la muerte tantos deseos: antes que ella sobreviniesse, como nuestro Principe buscava ocasiones en que dar muestra de su valor, dio grato oído al favor que de Italia le pidieron 1476.

dieron los antiguos Españoles que vivian en Roma : porque los Aborígenes, enemigos suyos implacables, haziendo liga con los Enotrios y Aruncos, no solo talavan sus campos, mas los oprimian en sus propias casas, obligandolos à vivir casi como cercados.

En Sicilia passava lo mismo nuestra gente con el orgullo de los Cyclopes y Lestrigones, que rehaziendo sus fuerças baxaron de las montañas en tanto numero, que los Españoles estuvieron à punto de dexar aquellas islas. Mas quando mas apretados se miravan los unos y los otros llegó Sic-Vlo con una flota assi poderosa, que solamente la fama anticipada bastò para reprimir la osadia de los conjurados. Era Lusitana la mejor parte del secorro. Huvose con el este Principe tan valerosamente, que restituyò à los moradores de Roma todo lo perdido, quedandolo las fuerças de los que entonces los encontravan mas animosos.

Con nuevo aliento passò à Sicilia en defensa de los que yà diximos estavan maltratados del furor de brutos vitoriosos. Presentaronse en campaña, y como toda la virtud guerrera de barbaros es el impetu y la rabia, osadamente se arrojaron al combate. Mas que de hombres fue la accion primera, y menos que de mugeres la siguiente, porque fallieron huyendo à las montañas; antes cuidadosos de salvar las vidas, que corridos de verse desbaratados: propio de los que defienden solamente el interes. No les valio la huída, porque Sic-Vlo los siguió, hasta que reduxo à miserable servidumbre la arrogancia de algunos que quedaron con vida, para ser testigos de su miseria. Dudase si bolvió à España el Rey, ò si murio en Sicilia. Sintio la gente Portuguesa tan entrañablemente su muerte, que viendo quedar sin sucesor suyo, se resolvieron en no experimentar voluntades y humores de Principes, despues de perder uno tan belicoso, tan amado.

En paz segura vivian sin Rey, teniendo por bienaventurança, tan grande como ella lo es, la quietud y libertad. Tratavan solo de apacentar sus rebaños: no salian de entre ellos las discordias, siempre inexcusables; eran arbitros dellas los mas antiguos. Profeguian conformes el culto de su Templo en el Promontorio Sacro. Casi cien años de perpetuidad contava este silencio, quando se vio en España Baco hijo de Semele con varias gentes que seguian sus insignias, ò vanderas. No es el famoso por las hazañas en la India, ni el otro inventor de labrar la tierra. Este exercito extraño no fue poco temido de los naturales, en quanto no tuvieron noticia mas que de su multitud. El temor que hallaron con la vista, serenaron con la experiencia de las delicias en que se embolvian las armas: yà logran facilmente las muficas y adufes, que entre el estruendo de los arambores no eran menos oídas. De aqui tuvieron principio las folias en nuestra Provincia.

En ella avia entrado Baco llevando el exercito por la marina hasta dar en el rio Guadiana, en cuyas margenes se detuvo sin atreverse à penetrar la tierra: porque los Portugueses temerosos de que afectava el dominarlos con poder y con industria, le davan assaltos terribles en la retaguarda, retirandose cautos y ligeros à los bosques y lugares que conocian por seguros. Desta furia los divirtio mucho Sileno ayo de Baco detenido à su consejo, hasta que pudo ganar algunos de los que mas osados le matavan mucha gente. Lo que no las armas, pudieron los favores: nunca tormentas militares rindieron tanto la gente Lusitana como caricias y regalos. Sabia Baco hazerlos, hallò nacion que nunca supo menos que dar la vida por los de sus Principes. Nacion que sola  
entre

entre todas es totalmente grata al beneficio, y vengadora del agravio. Rindense los Portugueses, capitulando con Baco, que no se avia de llamar Rey suyo, porque sus coraçones estavan tan llenos de la memoria de Luso, que no avia en ellos lugar para admitir obediencia, y yugo de Rey que no fuesse cosa de aquel deseado Principe. Previene nueva industria el titulo Real, consentido el señorio. Baco (descubierto el intento de los Lusitanos por su lengua, y por su trato su poca doblez) considerando que el nombre de Lisias hijo suyo, que alli tenia, era poco diferente del de Luso por quien lloravan, les persuadio que en èl se avia transferido el alma del difunto, y que su venida entre ellos no era fino para remunerarles tanto amor como aquel que en ausencia suya le tuvieron. Alegres ya con la nueva llamaronse unos à otros, dieronse la norabuena, y à Lisias, entre la admiracion y el contento, las libertades, y el Reino de Lusitania. Assi que este nombre fue deduzido de Luso, como ya se dixo; y como aora pareze de Lisias el de Lisitania, que tambien tuyo. Baco su padre bolvio à Italia; èl quedò absoluto Señor desta mejor parte de Europa. Pocos fueron los años que se logró el gobierno de un tan suave Principe, que con las costumbres exercitadas en el Reyno hizo creíble la invencion con que le avia usurpado.

Muerto èl bolvieron los Portugueses à su porfia de que no tuviesse titulo de Rey el que les avia de gobernar: eligeron por su Capitan à LICINIO, compañero de Lisias, valido suyo, soldado de valor y animo ardiente. Deseoso de dar muchas esperanças de sus hechos, fue prologo benemerito dellos un poderoso exercito que juntò de moços robustos con las mejores y mas luzidas armas que hasta entonces avia observado la milicia de España, como aquellos que las recibieron deste Capitan, inventor propio dellas, y de la fundicion del hierro. Por ello fue llamado de muchos, Hijo de Vulcano.

Coneste campo, mayor que en la copia en el orgullo natural, y militar destreza, salio Licinio buscando à Palatuo Rey de los Valencianos y Andaluzes, que prevenido y animoso no rehusò la batalla. Vinieron à encontrarse en Moncayo, adonde se vio un espectáculo terrible: porque los Capitanes eran ambos à dos valerosos, la gente de cada qual estremada; todo junto hizo mas sangriento el confito: bien que en el postrer periodo Palatuo se puso en fuga por una parte, en tanto que sus soldados por otra hazian la misma diligencia. Quedò Licinio Señor de casi toda la Monarquia de España. Fundò por aquellas partes muchos lugares y plaças, dexando en ellas presidios de Portugueses, como quien ya tenia experiencia de su fidelidad y valor. Pero llevado de una fiereza y crüeldad natural suya vino à ferles odioso; y mucho mas despues que con poca causa dio la muerte à ciertos soldados: de que resultò que casi todos le negaron la obediencia, y desampararon los presidios.

Palatuo, que andava ausente, conociendo quanto los nuestros sabien sentir y castigar afrentas, viendolos ofendidos y alterados, les embiò embaxadores, significandoles su voluntad para con ellos. Este rendimiento, y aquella tirania ocasionò la respuesta tan medida con el desseo de Palatuo, que se animò à juntar gente: motivo grande fue de que hallasse mucha aver publicado que la Portuguesa le estava afecta è inclinada. Vino marchando à Lusitania quando Hercules Tebano, y los otros Argonautas impelidos de naufragios surgieron en España, no muy apartados del Guadalquivir. Buena fortuna se prometìo Palatuo con la mala



de los naufragantes. Visitò al Tebano, dixole su justiciay su aprieto. Al passo de las sumisiones corrieron los refrescos y las dadivas ; poderosa recomendacion en todas edades. Hercules promete que no bolverà à embarcarse sin dexarle restituido à su Corona. Conformaron sus gentes, vinieron contra el tirano Licinio, que no dormia, bien que con todo su cuidado fue vencido y deshecho : muerto casi todo su exercito, y toda su esperança, no parò menos que en Italia. En hazimiento de gracias por tan importante vitoria hizo Hercules que se renovasse el exercicio de los juegos Olympicos por las riberas del Guadiana. Diose esta batalla en el monte Cauno ò Moncayo. Puesto en sosiego Palatuo, Hercules passò à Italia. Los Portugueses aviendo sacudido el yugo de la cerviz publica quedaron essentos de señorio ageno, alegres con la libertad, mas no assi con la ruina de aquel templo celebre, que hazia sus tierras frequentadas de gentes varias, porque sucedido un terremoto grande, igualò con sus fundamentos sus remates.

1138. Setenta años permaneciò la tirania de Licinio y gobierno de Palatuo: mucho mas el modo de Republica Lusitana, teniendo la razon por ley, praticando todavia algunas que en verso quedaron escritas de las que Tubal les avia dexado, quando sucediò que un Lusitano llamado Gorgoris (nombre que à lo antiquissimo significava ascua, brasa, ò llama,) dando con unas abejas en el hueco de una enzina, observada su asistencia y labor, vino à descubrir sus panales, y à poner en uso la miel, con que largos siglos se conservaron las frutas, y sazaron los regalos que introduxo la gula y la delicia : hasta que apuradas ellas fue cayendo de aquella estimacion primaria este dulce con la introducion del açucar, cuya abundancia en nuestra Provincia tambien se deve à los descubrimientos Portugueses : por ventura el verdadero motivo de ser siempre mas estimados los dulces de Portugal, si yà el vicio de tantas blanduras no escurece un poco la gloria de su invencion, bien que nunca se vio blandear la del pueblo Lusitano en quanto à los estraños mostrò nuevas artes, sino despues que ellos le mostraron la codicia y la ambicion : estudios en que entrado discipulo le vemos aora con todo el magisterio : no sin dolor lo confiesa la verdad. Mas bolviendo à nuestro Gorgoris, el bocado, como si tentara à nuestros primeros padres, no le valio menos de una Corona, qual era yà la de Lusitania en aquellos tiempos, porque sus naturales teniendo la novedad por grande se la pagaron en semejante moneda, haziendose à si mismos Rey, siendo la cosa en que mas estudio ponian que nadie se hiziesse Rey dellos : y assi descubriremos por momentos, que con ser naturalmente arrogantes defensores de la libertad, no perdiendola nunca, combatidos con guerras y aspereza, nunca dexaron de perderla tentados con suavidad y dulçura.

1136. Desta manera el industrioso Gorgoris se vio aora adorado de los Portugueses, y mas adelante de los Valencianos, que siguieron siempre las pisadas de gente tan belicosa. Assi bolvieron à unirse sobre no pocos años de su division : assi empeçò à reinar en toda España Gorgoris Lusitano ; no Griego, como con engaño lo pensaron algunos : sabiendose que este nuestro à diferencia de quantos pudo aver, fue llamado Melicula, porque avia sido el inventor de la miel entre los Españoles. Dominavalos al fin, quando una hija suya se hizo preñada de un galan que seguia sus amores : de su propio padre dize algun Autor, porque luego que naciò un niño deste parto le mandò arrojar entre animales fieros, para que las entrañas dellos fuesen perpetuo silencio ò de su culpa, ò de su agravio : mas los  
brutos

brutos ( que talvez no lo son tanto como los propios hombres ) en lugar de muerte ( bueltos no sin misterio sus alumnos ) le dieron vida. Sabiendo el padre le mandò echar en las corrientes del Tajo, aora Tibre, ò Nilo de España con el nuevo Romulo, ò Moysen Portugues : pues junto à la villa de Santaren fue hallado en la playa, adonde una cierva le dio leche, y con esta piedad nombre al lugar, que le tomò del propio niño, llamado Abidis, llamandose Escalabis, casi esca Abidis. De la madre silvestre heredò la ligereza con que vagava por aquellos montes con admiracion de los caçadores, quando encontrandole advertian, que era hombre en la forma, y en las acciones fiera.

Sabido por el Rey Gorgoris tan estraño caso ( yà no imaginava que podia ser su nieto ) ordenò como le armassen lazos : preso en ellos se lo truxeron ; por notorias señales vino à conocerlo. Convirtio en amor la crueldad, domesticole con buenos ayos y maestros, hizole claro con ilustres artes y diciplina. Su gracia natural para rendir voluntades fue mucha ; y no se descubrio poco en conciliar las fieras antes de tener entendimiento, y despues de tenerle la voluntad del abuelo ( para con su sangre ) mas irracional que todas ellas. Fundacion fue suya la ciudad Astigi, à que sucedio la de Ezija ; y la de Asturica, llamada assi por estar puesta à la orilla del rio Astura, que poco abaxo dà sus aguas al Duero, y pierde el nombre : esta es oy Astorga, que si entonces era del primer Rey de nacion Portuguesa, fue despues del padre del primer Rey de Portugal.

Bueltas yà cenizas las mas altas torres de Troya, caminavan por diferentes partes del mundo los autores de tanta ruina. Ulysses con pocos baxeles llegando à cortar el mar de España, y à descubrir la entrada que en el haze el Tajo ; entrò por ella, prometiendose en la fertilidad de sus estremos el descanso que le pedian tan prolixas navegaciones. Allí dio principio à la poblacion ( oy innumerable ) de la ciudad de Lisboa, con un templo de estructura excelente dedicado à la Diosa Minerva, irrefragable memoria de su eloquencia. Fundada y munida la plaça diole nombre del suyo, llamandola Ulyssæa, ò Ulyssipo. Nuestro Gorgoris sabiendo la detencion de gente estraña, la magnificencia del Templo, la grandeza de la poblacion, llevando su gente en son de guerra fue buscando à Ulysses, que con su facundia, y algunas dadas ( que para persuadir son las mas fuertes elegancias ) le dio à entender el provecho de su asistencia en sus tierras, con que bolvio Gorgoris tan contento, como avia baxado orgulloso : si yà no dexò de usar de las armas por ver que menos seria echarle de su Reyno, que tener en èl por vassallo un Heroë que con muchos le quedava sujeto. Al fin asegurado del valor del peregrino diole por compañera su hija, la madre del nieto Abidis : por ventura aquella que Homero llamò Calipso, refiriendo los amores que tanto tiempo divirtieron à Ulysses, y llorò Penelope. Los Griegos usando mal del consentimiento de los Lusitanos corrian aquellos mares piraticamente. Hizieronse aborrecibles de manera, que los naturales mostrandose armados sobre Lisboa algunas vezes dieron claros indicios de su enojo, que ponderado por Ulysses fue causa de que se embarcasse para Itàca. Pocos Griegos quedaron en la ciudad. Setenta y siete años reinò Gorgoris.

En tanto que Ulysses salia de nuestra Provincia por el Tajo, entrava en ella Diomedes por el Miño, limite à la parte del Norte ( como à la del Sur el Duero ) de aquella tierra fertilissima que de los nombres destos dos rios haziendo el suyo, por el de entre Duero y Miño es celebre y famosa en España, y aun en el mundo, memorada de todos los Geografos con elogios elegantes.